

Homenaje sin precedentes

María Mercedes Carranza. *Su poesía*

MARÍA MERCEDES CARRANZA
Instituto Caro y Cuervo, Serie Poesía
III, t. I, Bogotá, 2014, 164 págs.

María Mercedes Carranza. 7 ensayos sobre su obra

VARIOS AUTORES
Instituto Caro y Cuervo, Serie Poesía
IV, t. II, Bogotá, 2014, 153 págs.

OBRA COMPLETA de María Mercedes Carranza y siete ensayos críticos que gravitan entre los versos y la poetisa encontrarán los lectores en este proyecto editorial del Instituto Caro y Cuervo. Se trata de un acto de amor y gratitud, de deudas pendientes. De ediciones agotadas de los versos de la poetisa. Melibea Garavito Carranza tenía entre sus manos tres ensayos en inglés, escritos por especialistas, sobre la obra de su madre producto de la difusión que Fernando Garavito, su padre, realizó de los versos de Carranza en reconocidos centros académicos de los Estados Unidos. De manera que Melibea se dio a la tarea, con Luz Eugenia Sierra, de coordinar la traducción y publicación en Colombia de estos textos. Además reeditaron la obra completa de María Mercedes.

¿Cuándo los lectores de los versos de María Mercedes Carranza habíamos tenido a nuestro alcance la edición de su obra completa acompañada de la crítica más diversa y certera sobre ella? ¿Cuándo María Mercedes había logrado congregarse en torno a sus poemas los afectos y saberes de su hija, en su condición de editora, al padre de su hija, con el ensayo que abre el tomo crítico y a Darío Jaramillo, uno de sus más entrañables amigos, con otro de los ensayos que se detienen en sus versos? ¿Cuándo entonces se había realizado un homenaje a María Mercedes Carranza que incluyera además otros ensayos de amigos y académicos de importantes centros de estudio norteamericanos? Nunca, antes de este cuidadoso proyecto editorial del Instituto Caro y Cuervo.

Vainas y otros poemas (1972), *Tengo miedo* (1983), *Hola, soledad* (1987), *18 de agosto de 1989* (1990), *Maneras del desamor* (1992), *De amor y desamor y otros poemas* (1995), *El canto de las moscas (Versión de los acontecimientos)* (1998), así como los poemas del libro que dejó inconcluso bajo el título *Los placeres verdaderos*, conforman el contenido del primer tomo: toda su obra en riguroso orden cronológico. Incluye, además, una tabla de contenido que ubica rápidamente al lector en cada uno de los libros, sus respectivos poemas y, en el caso de los poemarios *Tengo miedo* y *Maneras del desamor*, en las partes que los componen.

En el segundo tomo los lectores encontrarán todo tipo de aproximaciones a María Mercedes y a su obra. Abriremos el arco de posibilidades con “María Mercedes Carranza: toda la tierra sobre ella pesa”, de Fernando Garavito. La cerraremos con “María Mercedes Carranza en Sibila”, de Darío Jaramillo. Porque de alguna manera estos dos textos se hermanan en este homenaje: al tiempo que nos acercan a las contradicciones que vivió la poeta, siguen paso a paso, en orden cronológico, la lectura de sus versos. En el medio ubicaremos “Autorreflejo en la poesía de María Mercedes Carranza”, de Eliana Rivero; “Violencia y arte. La doble herencia de María Mercedes Carranza”, de James Higgins; “El logro de ‘la palabra única’ en *El canto de las moscas*”, de Sofía Kearns, y “María Mercedes Carranza: luz que habita entre nosotros”, de Helena Usandizaga, por tratarse de ensayos más de tipo académico. Entre unos y otros, las pocas y poéticas palabras de Juan Manuel Roca, “Un autre chemin”.

La ubicación de la obra poética de María Mercedes en el contexto social, político y cultural que vivió tanto ella como su padre, también poeta, Eduardo Carranza, lo realiza Fernando Garavito. Se centra en el absolutismo del poder que se vivía en el país, que combinaba lo político con lo religioso, en un ámbito cultural que no permitía el deslinde entre lo uno y lo otro. Se detiene en las figuras antagónicas de Laureano Gómez y de Rojas Pinilla con el objetivo de mostrar cómo Eduardo Carranza, desde una práctica política contradictoria los representa a los dos. Esta figura poderosa, el Olimpo como la define Garavito, era la que reinaba

también en la esfera doméstica, donde nace y crece María Mercedes. La niña, la joven, la mujer tendrá que vérselas desde el lenguaje con ese poder absoluto y totalitario. ¿Cómo logra ella devolverle al lenguaje su capacidad de decir y de decir justamente esa realidad que heredamos las generaciones posteriores? ¿De qué manera logra despojar el lenguaje del sinsentido de la poesía que enfatizó su padre? ¿Le fue posible derrumbar el poder desde el lenguaje? Son estos los interrogantes que se plantea y responde ampliamente Garavito en su ensayo recorriendo cada uno de los libros que escribió la poeta.

En el ensayo “Autorreflejo en la poesía de María Mercedes Carranza”, Eliana Rivero teje un texto crítico que se centra en ese autorreflejo que anuncia desde el título y lo lleva hasta el final, como si fluyera de manera espontánea. Pero la profundidad de su análisis y lo novedoso del tema nos muestran que es el fruto de un trabajo de investigación riguroso. Después de un preámbulo que contextualiza a la poeta y su obra, plantea su hipótesis central: el papel que desempeña María Mercedes en la sociedad colombiana y el lugar de la mujer en ella. Continúa: “Más de una vez, estas frecuentes imágenes de sí misma nos llevan a los sutiles límites entre la ficción poética y experiencias vitales rememoradas, a una zona fronteriza entre la revelación autobiográfica y la expresión lírica” [pág. 64]. A partir de allí recorre todos los poemarios de María Mercedes y le sigue la pista a esa “[...] contemplación que se dirige a sí misma [...]” [pág. 63] bien fuera en un espejo, en una superficie bruñida o en una copa de ginebra. De manera paralela inscribe su poética no solo dentro de las referencias bibliográficas evidentes en su obra, sino también en la poesía escrita por mujeres en América Latina, como Rosario Castellanos y Gloria Fuertes. Señala que es necesario estudiar la obra de María Mercedes “en el contexto de un grupo de las mejores poetisas que han escrito en el siglo xx en Latinoamérica” [pág. 72].

“Violencia y arte. La doble herencia de María Mercedes Carranza”, de James Higgins, es el ensayo más “objetivo” y esclarecedor de la obra de María Mercedes. Se acerca a los versos a través de lo que los mismos versos

dicen: no deja pasar una sola referencia sin explicarla. Se nos hace evidente la capacidad de síntesis de la poeta y su diálogo con obras del cine, la pintura, la escritura. (Aspecto que también plantea Darío Jaramillo en su ensayo). No se trata de una poesía “desenfadada” o “autorreferencial”, sino más bien de una poesía inscrita en el momento que le tocó vivir: finales de la Segunda Guerra Mundial, en las circunstancias políticas y sociales de la España de los años 1950. También, de las circunstancias de Colombia: del país, de sus pueblos, de su capital. No es que el autor plantee un marco general para presentar la obra de María Mercedes. No. Él logra esa doble mirada que está a medio camino entre el arte y la violencia.

Si el ensayo de Higgins le abre puertas al lector común para comprender la intertextualidad en la obra de María Mercedes, el de Sofía Kearns, “El logro de ‘la palabra única’ en *El canto de las moscas*”, le abre las puertas al mundo académico. Con una extensión de veintiocho páginas y una bibliografía de casi cuatro, la autora enmarca *El canto de las moscas* en la poética de María Mercedes Carranza desde diferentes ángulos. En especial la mirada sobre la mujer, la violencia urbana y luego la violencia rural. Desde allí se detiene en los silencios de estos poemas breves. Además, sugiere como antecedentes de este libro los poemas “Oración” y “La patria” cuyos versos registran “[...] por primera vez paisajes campestres destruidos. Pareciera como si el cambio radical de lugar de lo urbano a lo rural en el *Canto*, fuera iniciado en este poema” [pág. 108].

El ensayo “María Mercedes Carranza: luz que habita entre nosotros”, de Helena Usandizaga, no tiene ni la profundidad ni la capacidad de síntesis de los demás textos que conforman el segundo tomo del proyecto editorial que presentamos. En principio se propone responder un interrogante: ¿Por qué la poesía de María Mercedes seduce? Por “un humor cáustico”, por su poesía “sincera” y la búsqueda de autenticidad. Además, por el carácter discursivo de la misma. Aspectos que analiza a partir de la paráfrasis de algunos de sus poemas.

El texto de Juan Manuel Roca también se encuentra por fuera del contexto del libro por la extensión de su

ensayo (menos de cuatro páginas, cuando los demás oscilan entre diez y veinte). El poeta deja constancia de su último encuentro con María Mercedes en la Casa de Poesía Silva, recorre el poema “Sobran las palabras” y nos recuerda cuáles, cuándo y por qué sobran. Con cuál se queda el hablante que es convocado en el poema: “Yo. Para esa, / por triste, por su atroz soledad, / decreto la peor de las penas: / vivirá conmigo hasta / el final.” Entonces de los versos pasa a María Mercedes y de ella nuevamente al “yo” asediado por la soledad como centro de su poesía. Luego se detiene un instante en *El canto de las moscas* y otro instante en la palabra *gratitud*, que salvó María Mercedes del juicio que entabló contra muchas otras, justo para agradecerle a María Mercedes su presencia contundente y su poesía.

Darío Jaramillo dimensiona desde otras aristas la situación que vivió María Mercedes en lo doméstico y en lo cultural. Se detiene en la ruptura cultural, social y poética del movimiento nadaísta, y en cómo los escritores nacidos en la década del cuarenta se apoyaron en ella. Explica las dificultades que en cambio tuvo María Mercedes para alimentarse de esa irreverencia que tanto necesitaba. Como Garavito, Jaramillo recorre los libros de poemas de María Mercedes mostrándonos la pelea sin tregua que entabla con el lenguaje. Pero hay matices en esta aproximación, análisis más detallados de los poemas y de los textos de la literatura, el arte y también de la publicidad que la poeta retoma para ayudarse a decir. Abre una nueva ventana para acercarnos a María Mercedes y a sus versos: no se salta el poema “18 de agosto de 1989”, fecha en la que fuera asesinado el entonces candidato a la presidencia y gran amigo de María Mercedes, Luis Carlos Galán. Entonces Jaramillo, en cuatro renglones, presenta el poema. Abre otra ventana como preámbulo para centrarse en *El canto de las moscas*: se trata de la ritualidad infame de la masacre. Ventana que tendrán que abrir sin falta lectores. Así será.

Beatriz Restrepo Restrepo